

Conviene á los que tienen fortaleza de ánimo que las desgracias formen su educacion: bien es cierto que es educacion violenta y penosa; pero si destruye á los de temperamento débil, tambien fortifica á los de temperamento robusto.

Nunca es mas interesado el amor que quando parece generoso: nunca está mas cerca de ser señor absoluto que quando aparece como un esclavo abatido. Si sacrifica lo presente, es porque vive en lo venidero.

El amor conyugal es la pasion mas agradable quando se parece á la verdadera amistad: los amigos mas felices son dos esposos que se aman.

Mas amamos por el bien que hacemos, que por el que recibimos, siendo esta la principal causa, segun algunos, de que los padres amen mas á los hijos, que los hijos á los padres.

Pertenece el amor propio á todos los hombres; el de la gloria solo á las almas grandes. El primero es injusto en sus principios, y rastrero en los medios que emplea: el otro sublime en sus miras, y generoso en sus procederes: aquel hace que uno se estime mas que á los otros hombres; éste que uno desee ser estimado. Tenia Mecenas amor propio, Octavio ambicion, Ciceron amor á la gloria.

Las personas sensibles son las que mas se quejan de la sensibilidad.

Mas puede el temor con los hombres, que el agradecimiento.

El hombre envidioso es esclavo del talento que por todas partes le lleva tras de sí arrastra.



El que enseña á el hombre á morir le enseña á vivir.

En toda tu vida no haces mas que fabricarte la muerte.

La utilidad del vivir no consiste en el espacio sino en el uso. Algunos han vivido por largo tiempo , y vivido poco. Todos los dias van á la muerte , el último llega.

Es dueño de la vida de los demas el que desprecia la suya.

Así como las plantas enferman con demasiados xugos , y las lámparas se ahogan con demasiado aceite , tambien enferma y se ahoga el ingenio con el demasiado estudio.

No tanto conviene averiguar quien es mas sabio , quanto quien es mejor sabio.

Aunque podemos ser doctos con la ciencia agena , solo podremos ser verdaderos sabios con la nuestra.

No consiste el honor de la virtud en acometer , sino en defenderse.

El que no aborrece al malvado , le imita.

No hay cosa ni mas social , ni menos social que el hombre ; lo primero por su naturaleza , lo segundo por sus vicios.

Nada ha perdido el hombre de razon si aun logra poseerse á sí mismo.

Si los males de la embriaguez viniesen delante , nunca beberiamos demas ; pero el placer va delante para engañarnos , ocultándonos lo que se le sigue.

La gloria mundana y el sosiego no caben en un mismo pecho.



Es una especie de tímida ambicion la de los que se vanaglorian de su retiro y sosiego : debemos hacer en esto como los animales que borran las huellas que van á sus madrigueras.

El precio da valor al diamante , la dificultad á la virtud , y lo amargo á la medicina.

La avaricia nace de abundancia, y no de escasez.

Mas trabajo suele costar el guardar , que el adquirir el oro.

Da pruebas de bondad propia el que se fia en la aiena.

Ni bien ni mal puede hacernos la suerte, solo puede presentarnos la materia que nuestra alma que la es superior amolda y arregla qual le place.

Solo las almas grandes y sublimes pueden juzgar de las cosas grandes y sublimes.

No hay cosa que mas fastidie y canse que la abundancia.

El que quiera prohibir una cosa , hágala vil y despreciable.

El sabio y el tonto se hallan en igual caso y disposicion para sufrir los males de esta vida ; el sabio porque los doma y vence , y el segundo porque los ignora, y casi no los siente.

Debilidad es ceder á los males , locura el sostenerlos.

El que aguarda el castigo , ya comienza á sufrirlo ; y el que lo merece lo aguarda. La maldad fabrica instrumentos con que atormentarse.

Nadie se envanecerá de las buenas qualidades que halle en sí , si atiende á las muchas



imperfecciones que le acompañan , y sobre todo á la nada de las cosas humanas.

Prefiere en la educacion de los niños la dulzura al rigor y sujecion , porque en esto hay mucho de servil y baxo ; jamas se hace por la fuerza lo que no pudo hacerse por la razon y prudencia.

Si el hombre fuese verdaderamente sabio , daria valor á las cosas segun que fuesen mas útiles y acomodadas al bueno y recto uso de la vida.

Muchas veces el estar bien consiste en estar privado de mal.

Sabemos las cosas como en sueños , dice Platon , y las ignoramos en realidad.

Mucho ha adelantado el alma para su sosiego quando ha logrado libertarse de errores.

El escalon mas seguro es el mas baxo : allí habita la constancia , que se basta á sí misma.

Se ha dicho de Alexandro que debió á la naturaleza sus virtudes , y á la fortuna sus vicios.

Segun el mal uso que solemos hacer de las facultades de nuestra alma , mas bien perturban que contribuyen al sosiego de nuestra vida.

El sabio no en todo es sabio ; pero el presumido de tal lo es en todo , y aun en lo que enteramente ignora.

Mas quiero dar un buen temple á mi alma , que engalanarla.

Dice Aristóteles que con mas dificultad y elevacion servimos á la virtud en la vida privada que en la pública.

Nos preparamos á las grandes ocasiones mas por vanidad que por conciencia.



El camino mas corto de llegar á una buena fama seria el hacer por sentimiento de nuestra propia conciencia lo que hacemos por amor á la mundana gloria.

No tanto se ostenta la grandeza del animo en las cosas grandes , quanto en las medianas; pues mas valemos por obrar arreglada que elevadamente

El que se impusiese la obligacion de decir quanto piensa y obra , vendria como á obligarse á no hacer nada que mereciese estar oculto.

Necesitamos para llegar á publicar nuestros defectos , verlos y estudiarlos. El que los oculta á los demas, tambien los oculta á sí mismo, y no cree que están bastante ocultos si él llega á percibirlos.

Los males corporales se descubren á medida que se aumentan : al contrario los del alma, quanto mas fuerza toman , tanto mas se ocultan, pues las almas mas enfermas son las que menos conocen su mal.

El que todo lo dice nos fastidia y enfada , y nos hace pensar mucho mas de lo que dice el que teme decirlo todo.

Nada hay que sea único ó extraño en quanto á la naturaleza ; pero sí en quanto á nuestros conocimientos.

No mido yo la fortuna segun su extension y grandeza , sino segun la facilidad de adquirirla.

Bueno seria que apostasemos siempre que disputamos, y que hubiese una señal material de lo que perdemos, para que nos pudiesemos de-



cir á nosotros mismos : tanto te costó el año pasado el ser ignorante y terco.

Primero nos enfadamos contra la razon , y despues contra los hombres. Solo aprendemos á disputar para contradecir , y con esto viene á suceder que contradiciendo uno , y siendo contradicho , acaba la disputa por destruir y aniquilar enteramente la verdad.

Algun defecto tiene en su corazon el que no habla francamente de sí.

Ningun placer me sabe bien si no puedo comunicarlo con mis semejantes.

El hombre mas poderoso es el que á sí mismo se posee.

Hacemos infeliz nuestra vida con el inconsiderado temor de la muerte , y aumentamos la amargura de ésta con el demasiado amor á la vida.

Por lo comun el que quiere hacer el sabio, hace el necio ; el que quiere elevarse sobre sí, decae.

No hables de tí ni bien ni mal ; el que se alaba es orgulloso , y necio el que se vitupera.

Preguntaban á Antalcidas , General Lacedemonio , qual era el medio de tener muchos amigos , y él respondió : decir á los otros las cosas mas agradables , y hacer por ellos las mas útiles.

Temo á Dios , y despues de Dios solo temo al que no le teme.

Quanto se quiera pueden llegar á persuadir al hombre el temor y la esperanza.

Nada teme el que á la muerte no teme.



Pesa al necio hasta su propia persona ; tiene el pisaverde desvergüenza y descaro ; llega á ser insolente el presumido ; solo el mérito es vergonzoso y modesto.

Por lo comun los que consuelan son mas terribles aun que la misma desgracia , pues que vienen despues , y á veces solo para aumentarla.

Á nadie contenta el que á todos quiere contentar.

No es tan escrupulosa la alegría como la compasion , y así es que hay mas cosas que nos mueven á risa que á llanto.

Un alma fuerte es superior al dolor y á la injusticia : seria invulnerable si la compasion que tiene de los demas no la hiciera padecer.

La felicidad consiste en la justa proporcion de los deseos y de las necesidades con los medios de satisfacerlas. Quanto altera esta especie de equilibrio , y disminuye esta proporcion haciendo que los deseos sean mayores que los medios de satisfacerlos , disminuye por una conseqüencia precisa la felicidad. Tal es el efecto que produce el aumento de las riquezas , porque con ellas crecen los deseos y las necesidades ; pero mucho mas que ellas.

Á veces el modo como reprendemos los defectos de los otros , es mas reprehensible que los mismos defectos.

Reprende con blandura á tus amigos ; entiendan que solo lo haces porque sean felices : el rigor irrita los animos , los corrige la dulzura , y la amistad hace amable la virtud.

¿ Por qué venios tan pocos que sepan reci-



bir un beneficio? Tal vez porque hay menos que lo sepan hacer.

Cien veces al día tenemos ocasion de hacer mal, solo una al año de hacer bien.

Cierto sugeto muy chistoso ponderando en una tertulia quan hablador era uno de sus conocidos, dixo: no dexaba su tarabilla; hacia una hora que yo estaba en la sala, y aun no me habia podido dar los buenos dias la señora de la casa, y para hacerlo hubo de aguardar á que el hablador tosiese, y yo para responderla á que estornudase.

Hablar mucho y bien es el talento del hombre de bella imaginativa; poco y bien el carácter del sabio; mucho y mal el vicio del necio; poco y mal el defecto del tonto.

La avaricia aprovecha poco, y deshonra mucho.

El dinero es un buen criado, y un mal amo. El Canciller Bacon le compara con el estiércol, que solo es útil quando se le derrama.

Deseamos el dinero para tener con que pasar una vida agradable; y para ganarle expone-mos á cada instante la vida, y quando lo hemos ganado aun nos afanamos ó por conservarlo, ó por aumentarlo.

Mas trabajamos para parecer felices, que para serlo.

La tristeza es el amor de un bien pasado; la alegría el amor de un bien presente; la esperanza el amor de un bien venidero.

Luis XII. Rey de Francia decia: el amor es el rey de los mozos, y el tirano de los viejos.